

LA BENDICIÓN BERAKAH (III)

*La bendición del SEÑOR es la que enriquece, y Él no añade
tristeza con ella*

Proverbios 10:22 LBLA

La Biblia indica que el vino nuevo se deposita sobre odres nuevos, porque si el odre es viejo se rompe y no retiene el vino (Mt. 9:15-17); es decir, que para retener la bendición de Dios, debemos ser renovados constantemente, pero dicha renovación no es por fuerza de voluntad para cambiar exteriormente, sino que es dejando que el Espíritu Santo nos moldee y transforme cada día.

Muchas veces el cristiano se frustra porque, a pesar de procurar poner por obra la Palabra y buscar la restauración, se da cuenta que su vida no es totalmente de acuerdo a lo que la Biblia indica o no es de acuerdo a lo que otras personas le dicen que debe vivir; sin embargo, la Biblia nos enseña que *“el que empezó la buena obra en nosotros la perfeccionará”* (Fil. 1:6).

1. HABITAR EN ARMONIA, Salmos 133:1-3

La versión NVI traduce *“¡Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos convivan en armonía!”*, es decir que Dios envía la bendición Berakah sobre quienes *“habitan o conviven en armonía”*, es decir, sobre quienes no se caracterizan por pelear con los hermanos, no crean ni andan en divisiones, no murmurar, no son hipócritas ni cosas similares (Ro. 12:9; 1 P. 1:22. CAS & RV 1865).

a. Armonía:

La Biblia del Oso traduce en este verso: *“¡Mirad cuán bueno y cuán suave es habitar los hermanos igualmente en uno!”*; ahora bien,

“armonía” se traduce del hebreo *“yachad”* que, entre otras cosas, significa: *“Unidad e igual”*. El significado *“igual”* indica que habitar en armonía es *“hacernos iguales con nuestros hermanos”*; es decir, hacernos comunes; por ello quienes pretenden ser más que otros hermanos, o por el contrario, se siente menos que los demás (Ro. 12:3), no pueden habitar en armonía, en el pueblo de Dios.

Según el diccionario de la Real Academia Española, *“armonía”* es: *“Unión y combinación de sonidos simultáneos y diferentes, pero acordes. Bien concertada y grata variedad de sonidos.”* Esto nos ayuda a comprender, que a pesar de las diferencias de criterio, personalidad, cultura, raza, educación, económica (Col. 3:11), incluso de doctrina o denominación, debemos sobrellevarnos y/o comprendernos unos a otros, para habitar en armonía y así producir sonidos agradables al Señor (1 Co. 13:1; Ro. 15:1; Ef. 4:1-3).

De lo anterior, la Biblia indica: *“Porque de la manera que en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, pero todos los miembros no tienen la misma función; así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero todos somos miembros los unos de los otros”* (Ro. 12:4-5). En donde vemos claramente que Dios nos hizo únicos a cada uno de nosotros, pero, al habitar en armonía, formamos un solo Cuerpo.

La Biblia muestra en Efesios 4:1 al 3, seis aspectos importantes, que necesitamos para poder vivir armonía:

Humildad: Para poder pedir perdón cuando hemos fallado, ofendido o causado problemas a algún hermano.

Mansedumbre: Para perdonar a quienes nos han fallado, ofendido o causado problemas.

Paciencia: Hacia quienes, a causa de su carnalidad, nos fallan, ofenden o causan problemas.

Soportándonos unos a otros en amor: Para que los aspectos anteriores tengan efecto para habitar en armonía, debemos *“soportarnos unos a otros”*, pero no por fuerza de voluntad, porque en cualquier momento se puede explotar, sino debe ser en *“amor”*, porque *“el amor todo lo soporta”* (1 Co. 13:7).

Esforzándoos por preservar la unidad del Espíritu: Nuevamente regresamos a la “unidad”, pero vemos que para ello, debemos “esforzarnos”. “Esforzándoos” se traduce del griego “spoudazo”, que significa: “procurar con diligencia”¹, es decir que debemos procurar con diligencia perseverar en la unidad del Espíritu. La “unidad del Espíritu” se refiere a la unidad con quienes tenemos el mismo Espíritu, como consecuencia de haber nacido de nuevo, porque hay un solo cuerpo, el Cuerpo del Señor, y un solo Espíritu, es decir el Espíritu Santo. Y con esto la Biblia descarta todo falso movimiento de unidad, por ejemplo, el ecumenismo.

En el vínculo de la paz: Esto es, porque no puede haber paz, si no hay unidad y no puede haber unidad, si no hay amor. Por ello, debemos en nuestras relaciones con nuestros hermanos debemos tener y buscar la paz (He. 12:14).

b. Bueno

La Biblia indica que “habitar” en armonía es “bueno”, ahora bien, “bueno” se traduce del hebreo “tob” que, entre otras cosas, significa: Abundancia, agradable, alegre, benéfica, bienestar, éxito, feliz, fértil, gozoso, hermoso, mejor, misericordioso, prosperidad, tesoro, riqueza, excelente, fructífero, un significado importante del término es bondad moral.²

Los significados anteriores nos muestran muchos de los beneficios, adicionales a la bendición berakah, de habitar en armonía: abundancia, alegría, éxito, felicidad, gozo, misericordia, riqueza, bondad y más.

c. Agradable

Se traduce del hebreo “naim” y significa: Delicioso, dulce, suave, deleitable y dulzura.³ Definitivamente, habitar en armonía es delicioso, contrario a vivir en contiendas o rencillas (Pr. 19:13; 27:15).

1 Strong G4704

2 Strong, Brown Driver Briggs Hebrew Definitios y The Complete Word Study Bible & Reference CD, No. 2895

3 Strong & Brown Driver Briggs Hebrew Definitios 5273

d. Óleo

Es como el óleo precioso sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, que desciende hasta el borde de sus vestiduras.

El óleo que se indica en este pasaje, es el óleo santo, que únicamente se utilizaba para consagrar a los sacerdotes. Una de las funciones de los sacerdotes era interceder por el pueblo ante el Señor. Esto nos enseña que el Él nos habilita y nos da la autoridad para fungir como sacerdotes, primeramente en nuestro hogar, y también en la iglesia en donde nos congregamos.

La frase “Que desciende hasta el borde de sus vestiduras”, nos habla de que la bendición alcanzará a todos nuestros descendientes y que recibiremos misericordia y sanidad de parte del Señor (Mt. 9:20-22; 14:35-36; Mr. 6:56; Lc. 8:43-44).

e. El rocío de Hermón

Hermón es la montaña principal de Israel, que está a su lado norte, y Sion, es la montaña que está al sur de Judá (Ex. 16:13, 14; Is. 26:19; Os. 14:5). Esto se refiere a la intervención divina de parte del Señor para alcanzar la armonía y unidad porque de lo contrario no se podría alcanzar y permanecer en ella.

La consecuencia de habitar en armonía es recibir la bendición Berakah, que enriquece en todas las cosas.

2. BENEFICIOS DE HABITAR EN ARMONÍA

Veamos algunos versos que nos muestran beneficios de habitar en armonía, unidad, y otros que muestran para qué la necesitamos. En los versos del Antiguo Testamento, la palabra “unidad”, se traduce del hebreo “yachad”.

a. Se recibe la llenura del Espíritu Santo, Hechos 2:1

b. Hay crecimiento de la Iglesia, Hechos 2:46-47

c. Alabar, adorar, ofrendar y servir en armonía y unidad, Jeremías 31:13; Génesis 22:5, 7-8, Salmos 102:19-22

- d. Mansedumbre para perdonar a quienes nos han traicionado, por perseverar en armonía y unidad, Salmo 55:12-14
- e. Debemos estar de acuerdo para tener armonía y unidad, Amos 3:2-4
- f. Debemos tener Paz, armonía y unidad, 1 Crónicas 12:17
- g. La carnalidad impide y los bienes materiales son obstáculos, para habitar en armonía y unidad, Génesis 36:6-8
- h. La verdadera armonía y unidad, no tiene ninguna relación con el ecumenismo, Esdras 4:3; Nehemías 6:2

El Señor quiere enviar sobre nuestra vida la bendición "*berakah*", pero debemos dejar que Él haga la obra en nuestra vida y al mismo tiempo debemos buscar la armonía y unidad con nuestros hermanos, sin que esto se confunda con el ecumenismo, que no proviene de Dios.